

Concordia Seminary - Saint Louis

Scholarly Resources from Concordia Seminary

[Ayudas para sermones](#)

[Recursos en español](#)

6-11-2004

Sermón-5-Juan 20

Damián Fischer

Seminario Concordia, Buenos Aires, Argentina

Follow this and additional works at: https://scholar.csl.edu/ayudas_para_sermones



Part of the [Biblical Studies Commons](#), and the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

Fischer, Damián, "Sermón-5-Juan 20" (2004). *Ayudas para sermones*. 20.

https://scholar.csl.edu/ayudas_para_sermones/20

This Article is brought to you for free and open access by the Recursos en español at Scholarly Resources from Concordia Seminary. It has been accepted for inclusion in Ayudas para sermones by an authorized administrator of Scholarly Resources from Concordia Seminary. For more information, please contact seitzw@csl.edu.

TESTIGOS DEL RESUCITADO

Juan 20:1-10

1. v. 1- Uno del sábado (primer día de la semana) – todavía muy oscuro. URGENCIA.
2. María la de Magdala (Magdalena) va... ¿Por qué se hace referencia sólo a ella?
3. Ella ve pero no entiende. Lo que anuncia no es la resurrección sino la desaparición del cuerpo.
 - a. El testimonio que vale, podríamos decir, es el de los apóstoles.
4. El otro discípulo al que Jesús amaba mucho.
 - a. Por el relato éste era el autor.
 - b. Él describe todo como un testigo ocular.
 - c. (No olvidemos que Juan se encontraba muy posiblemente en Asia Menor y allí valida su testimonio: él corrió junto con Pedro y hasta llegó primero al sepulcro y vio; su testimonio es tan verás como el de Pedro, quien era la figura principal en la iglesia de aquellos días.)
5. Testigo – En Juan ser testigo es un gran tema.
 - a. Juan el Bautista testifica acerca de Cristo (1:6-8; 5:31ss.); él ve al Espíritu descender sobre Jesús y permanecer sobre él y da testimonio de que es el Hijo de Dios (1:34).
 - b. Jesús testifica acerca de él mismo y acerca de la verdad (8:18; 18:37).
 - c. El Padre ha dado testimonio de él (5:36-37).
 - d. (Así mismo las Escrituras y las obras que él realizó – En el Antiguo Testamento se exigían dos o tres testigos para comprobar la veracidad de un testimonio, aquí tenemos más de tres).
 - e. El Espíritu Santo, a quien Juan llama el Espíritu de la verdad, dará testimonio (15:26).
 - f. Y por él también los suyos lo harán (15:27).
 - g. El propio autor se constituye como testigo y testigo que dice la verdad: “Y el que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice la verdad, para que vosotros también creáis” (19:35; cf. 21:24).
 - h. A nosotros se nos insta a dar testimonio para gloria de Dios, al igual que lo hizo Jesús, y por amor a la humanidad, según el propósito del Padre (15:26-27; 20:21). Porque “de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna” (3:16). Esto lo haremos guiados por el Esp. Sto. que él mismo envió.
6. Vio y creyó (v. 8).
 - a. Tomás también vio y creyó (Tómese en cuenta que este es un relato peculiar de Juan).
 - b. “Bienaventurados los que no vieron y creyeron” (20:29).
 - c. De hecho, el evangelio según Juan fue escrito para que creamos que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios y para que creyendo tengamos vida en su nombre (lo cual Juan coloca inmediatamente después del relato acerca de la actitud de Tomás, a quien llamamos el incrédulo, pero era un creyente como nosotros – 20:31).

7. Un testimonio verdadero – Juan se empeña en mostrar que su testimonio es verdadero.
 - a. Al final de nuestra perícopa se nos dice que hasta entonces no habían entendido la Escritura, que dice que él tenía que resucitar (v. 9 – compárese con la actitud de Tomás).
 - b. Nuevamente la Escritura como fuente de toda verdad y de vida, única norma de fe y de vida declaran nuestras confesiones.
 - c. Abriremos la Escritura con sensatez si somos guiados por el Espíritu de Dios.
 - d. Nuestro testimonio será verdadero si está fundado en ellas.
 - i. No podemos discutir acerca de la veracidad de la resurrección de Cristo.
 - ii. Pilato ironizó: “¿Qué es la verdad?” (Juan 18:38).
 - iii. También se burlaron de Pablo en Atenas cuando habló acerca de la resurrección (Hechos 17:32).
 - iv. Nosotros confiamos, sin embargo en el testimonio de la Escritura y en el de los apóstoles que lo vieron y creyeron.
 - v. No está en nosotros otorgar la fe. El evangelio es poder de Dios que engendra la fe en las personas. A nosotros nos toca predicar, enseñar. Eso lo haremos bien si permanecemos en Cristo y en su palabra. Él es el camino, la verdad y la vida (Juan 14:6). Él es la vida verdadera y ninguno de nosotros dará buen fruto separado de la vida (Juan 15). Si permanecemos fieles a sus enseñanzas seremos verdaderamente sus discípulos, conoceremos la verdad y la verdad nos hará libres (Juan 8:31-32) y el Espíritu Sto. que él mismo envía del Padre nos guiará a toda verdad. Que así sea.